¿SOBRE QUÉ LLORAMOS?

Algunas veces encontramos gente que nos pregunta:

¿Por qué se lamentan solo por la situación espiritual? Ustedes todo lo ven negro a vuestro alrededor.

Pero aquél que siente aflicción por la ruina espiritual de esta época, aquél a quién le duele el deplorable estado moral de gran parte del pueblo Judío, está más protegido contra los huracanados vientos de estos tiempos. El dolor espiritual purifica y fortalece su sentimiento judío.

La persona contenta a la cual no le importa lo que ocurre a su alrededor, no siente, no comprende, y le falta el ánimo que brinda el judaísmo verdadero y sincero.

***“Najamu, najamu, ami”***, consuela a mi pueblo, dice vuestro D’s, un pueblo que puede lamentarse, un pueblo que conoce el secreto de sentir un dolor espiritual, merece ser consolado; un pueblo que siente que el Beth Hamikdash le falta y añora el gran centro espiritual donde podían verse las demostraciones y los milagros divinos diariamente, merece escuchar las palabras de consuelo que le envían del Cielo.